

Asturias: en busca de lectoras y lectores

Severino Antuña*

Consolidada la producción y asentada la edición de libros con una continuidad y un rigor más que notables, el problema pendiente de la literatura en asturiano está en incentivar la lectura, hacerla atractiva para el público en general. Además de contar con obras de calidad —«habeles, hailes»—, es necesario institucionalizar campañas de fomento de la lectura en asturiano que no dependan del vaivén de los gobiernos.

A falta de alcanzar la normalidad legal de la lengua y una vez se consideran «conseguidos» los estándares literario y ortográfico, aunque aún se resienta un poco la aplicación coherente de la norma, se trata ahora de cargar al lector o lectora con razones para hacerlo en asturiano y buscar la complicidad con el público. Se precisan bibliotecarios, maestros, cuentacuentos, madres y padres, es decir, intermediarios militantes de la lectura en asturiano que pasen por encima de la separación entre las letras asturianas y los cauces culturales dominantes en el Principado y difundan una literatura que, junto a las fórmulas al uso, se atreva a explorar vías propias de creatividad artística.

El vivero de Carballeira

Despertar la curiosidad por la letra impresa en asturiano e iniciar el desarrollo lector puede lograrse con el equilibrio entre el texto y las formas y colores, de



PABLO AMARGO, EL BRANU DE MIRTYA, ÁMBITU, 2005.



MARÍA FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, EL FECHIZU PROTECTOR, EDICIONES KRK, 2005.



ENRIQUE CARBALLEIRA MELENDI, ASTURTOONS, 2005.

lo que es un consumado maestro Enrique Carballeira, como lo muestran *Los inventos de mio pá* (col. Escolín, 59; Academia de la Llingua Asturiana, 2006). Pero antes de llegar a estas trapacerías, las prelectoras y los prelectores pueden jugar y conocer los *Animalinos* (Ámbitu, 2005) más comunes en Asturias gracias a la idea de Lourdes Álvarez y Sabel Muñón y a las estampas del prolífico piloñés, lo mismo que ocurre con el libro interactivo *Kiko, Perico* (Ámbitu, 2005). Puesto que en ambos casos, más en el primero que en el segundo, la historia corre a cargo de la inventiva de los adultos, el propio ilustrador ha imaginado en *Ana la de los animales* (Asturtoons, 2005) la recreación fantástica de uno de los temas tradicionales asturianos: la niña que sufre la envidia de un malvado hechicero y lo derrota. No le hubiera venido nada mal contar con la magia que desborda *El fechizu protector* (KRK, 2005) de Mari Luz Pontón con ilustraciones de María Fernández Rodríguez: un universo colorista donde se insertan armónicamente la letra enlazada y la narración pictográfica. No obstante, el poderoso protagonismo animal en dibujos de Carballeira se revela especialmente fructífero este año: Ana Belén Iglesias cuenta el proceso por el que un hámster logra la libertad en *Los viaxes de Kiki* (col. Llingua de Trasgu; Asturtoons, 2005); Miguel Rojo Martínez narra en *L'hotel de los puercos* (col. El Maletu Máxicu; Ámbitu, 2005) el susto que los cerdos le dan a un camionero

francés, transportista de jamones, alojado una noche en el hotel Samartín; Chechu García lleva a su protagonista a resolver el aparente robo de unos huesos extremadamente valiosos en *Marta y el Muséu Xurásicu* (col. El Maletu Máxicu, Ámbitu, 2005); y, para profundizar en la época, Miguel Rojo Martínez recrea las aventuras de un dinosaurio del Jurásico perdido en una playa asturiana en *¡Menudu elementu!* (col. Llingua de Trasgu; Asturtoons, 2005). Para encontrar a su familia necesita la colaboración de otros saurios, alguno de los cuales se encuentra, sorprendentemente, en nuestras costas.

Primitivo García Fernández, con la ayuda del precoz Manuel Martínez desde sus privilegiados 7 años, relata las desventuras de un polluelo, el último y más débil de la pollada, que supera los impedimentos y recorre el mundo en un largo *Viaxe a Xerengueti* (col. El Garabatu; Ámbitu, 2005).

El álbum

Si el gran formato fuera suficiente para definir un álbum, el texto de María Varela ilustrado por Covadonga Valdés Moré entraría en esa categoría, pero *Fero y el pexe* (Trabe, 2005) es un libro de transición en el que la letra grande sirve para contar la historia de un niño que apagó su sed con un juego de agua. Y en el líquido vivía un pez que, expulsado de forma natural, manifestó muy pronto su deseo de volver al río de China de don-

de fue arrebatado. Sin embargo, lo definitorio del álbum es el guión donde se conjugan texto e imagen con el predominio de ésta; por ello, un ejemplo de tal modalidad literario-visual es la obra de fuerte contenido ecologista creada en estrecha colaboración entre Ana Viesca en la parte literaria y Lucía Bande en la eclosión de formas y colores. Juntas dan vida y esperanza a la Princesa de los Océanos y *Los nómades de la mar* (Trabe, 2006), pueblo condenado a la desaparición a causa de la fuerza de los rayos de sol y la mala calidad de las aguas.

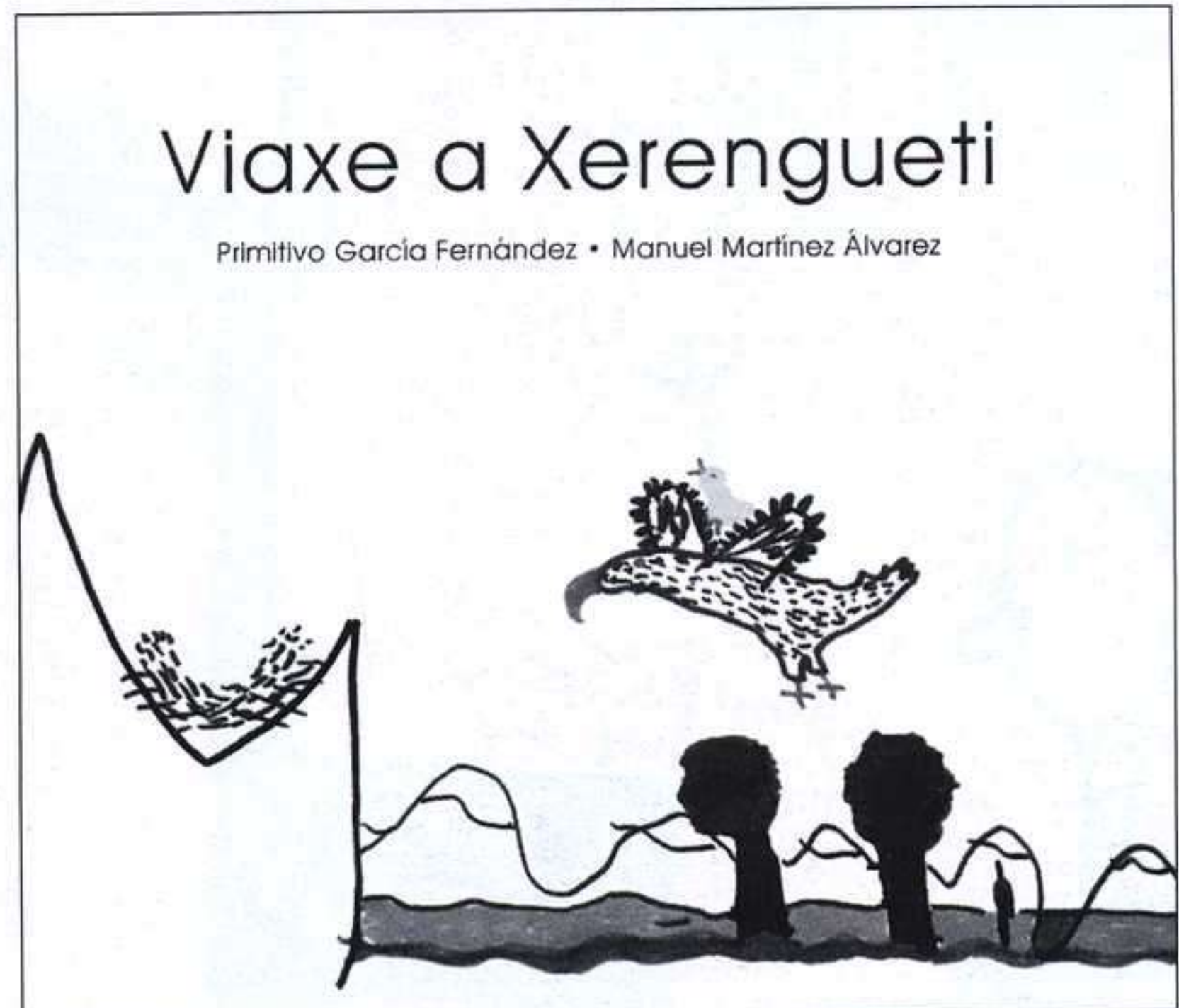
En la misma línea pictórico-literaria, Pepe Monteserín recibe su bautismo en la literatura infantil en asturiano con una peculiar versión de la leyenda de san Jorge al acercarnos a un cuélebre sabio que, por aquello de la integración, a va la escuela con los niños y sufre la discriminación de la diferencia. *Ensin párpagos* (ALLA, 2005) es una fábula triste, dulcificada apenas por la imaginación gráfica de Antonio Acebal, en la que el objeto del combate es el conocimiento y donde no sabemos qué produce mayor desasosiego, si el dragón muerto o el cuélebre amansado.

La competencia lectora

El siempre sorprendente creador plástico Pablo Amargo y la poeta Berta Piñán se asocian para hacernos disfrutar de *El branu de Myrta* (Ámbitu, 2005), cuando esta peruana de casi 60 años ayuda con una humanidad desmedida a una niña de 8 a sobrellevar la separación de sus progenitores y a descubrir el valor de la amistad. Pero en este segundo tramo en el que se forja la competencia lectora, hemos de volver de nuevo a Carballeira, porque ahora presenta la versión en gallego asturiano de las aventuras de un trago que al regreso de las vacaciones encuentra su casa ocupada por una familia de humanos: *¡Esta é a mía casa!* (col. Os Llibros d'Entrambasaguas; ALLA, 2005). Con esta obra ganó el concurso de Llectures pa Rapazos del año 2000 y muchos lectores, tantos como esperaban desde hace mucho tiempo otro capítulo de las andanzas de los detectives Quique y Quecu: *Misión Busgosu* (col. Montesín, 27; Trabe,



ENRIQUE CARBALLEIRA, L'HOTEL DE LOS PUERCOS, ÁMBITU, 2005.



2005) supone la continuación de *Un carbayu cocoteru* (col. Montesín, 13; Trabe, 1996) y *El casu de los centollos xigantes* (col. Montesín, 16; Trabe, 1998). La ayuda del capitán Cornetín resultará decisiva para capturar a quienes se dedican a realizar peligrosos experimentos con los animales salvajes, aunque sigue habiendo un cabo suelto que promete nuevas entregas.

Más ingenuas y sugerentes son las ilustraciones de David Fernán para *Tapín de Picupáu* (col. Escolín, 60; ALLA, 2006), divertido y refrescante relato que proviene de la segunda incursión en la literatura infantil del laureado Pablo Rodríguez Medina. Un parque eólico invade el hábitat de Xolín, una persona de corta estatura, y cambia radicalmente su vida cuando el aire de las castañas pone en funcionamiento los molinos y una de las palas lanza el pico con su diminuta casería por el mundo en una delirante parodia de los viajes de Nils Holgerson o de Ferran Pinyol y, como éstos, concluye en una gran lección de solidaridad y ecología. La idea mereció el premio, compartido con Carballera, del Concurso de Llectures pa Rapazos, de la Academia de la Llingua Asturiana en el 2005.

La conquista de la autonomía

La actualidad está presente en las obras de dos grandes narradores: Vicente García Oliva y Carmen Gómez Ojea. Vicente acaba de publicar en castellano el

Relato de las aventuras de Inés Saldaña y de cómo ayudó a Colón a descubrir América (Pearson Alhambra, 2006), título suficientemente expresivo. Con igual oportunidad y valor literario aborda el mundo del fútbol y los sueños que este deporte despierta en *¡Alabín, bon, ban...!* (col. Lliteratura Xuvenil, 9; ALLA, 2006), novelita en la que sobresalen dos de sus notas literarias más habituales: contar en primera persona e interpolar planos narrativos complementarios. En plena madurez creadora, el polígrafo gijonés dio a la imprenta una visión personal y frontalmente opuesta a la acostumbrada apreciación idílica de la mitología astur. Con Sara Menéndez García como dibujante en *La fada que nun quixo ser fada* (col. Montesín, 28; Trabe, 2005) retrata un hada que, harta de repetir las labores tradicionalmente asignadas a su mitológica condición, pretende intervenir más en los asuntos del mundo: ayudar a los pobres, conceder deseos a los necesitados, restaurar la justicia pisoteada... Este quijotesco comportamiento (o sea, la falta de armonía entre la realidad y el héroe, que quisiera poseer un mundo seguro de pasiones afirmativas y ha de moverse en perpetua agonía en otro precario y deficiente) se resuelve de un modo «natural».

Por su parte, Carmen Gómez Ojea, a quien interpreta gráficamente Edgar Soberón Bárzana, rememora la inmediata posguerra y el deslumbramiento del amor infantil en *El nome de Roselina* (col. Montesín, 29; Trabe, 2005). La lengua

autóctona resiste el desafío de una prosa lírica, densa, de párrafo largo y envolvente en el que la autora enfrenta a los niños con los sentimientos que los hacen madurar. Sólo para lectoras y lectores muy valientes, con una vida interior tan rica como los personajes, por lo menos.

Junto a ellos, Helena Trejo Fombella ahonda en los valores morales de la juventud a la vez que denuncia las condiciones de vida del mundo rural en una globalidad regida por los poderes políticos y económicos en *Camín davezu* (col. Domus Xuvenil; Vtp, 2005), con ilustraciones de Violeta Sánchez Trejo.

Protagonismo poético

La Selmana de les Lletres Asturianas del 2005 estuvo dedicada a la poesía y ello supuso la aparición de una serie de antologías dirigidas tanto a los expertos como a la captación de nuevos lectores: *Cuarenta poemas* (Xunta Xeneral del Principáu d'Asturies, 2005), seleccionados por Ramón Lluís Bande entre la producción de las voces más representativas de la joven poesía en asturiano; en *La patria primera* (Conseyu de Comunidaes Asturianas) es Pablo Manzano quien escoge una serie de autores asturianos clásicos y contemporáneos en un volumen de homenaje al musicólogo Eduardo Martínez Torner; *Los cuarenta principales. Guía de llectura de poesía contemporánea en llingua asturiana* (Ayuntamiento de Xixón) es una aproxi-



ANTONIO ACEBAL, ENSIN PÁRPAGOS, ACADEMIA DE LA LINGUA ASTURIANA, 2005.

mación de urgencia para apoyar la idea de que realmente merece la pena adentrarse en este terreno.

La novedad la aporta Carmen Gómez Ojea con *La caja de los cuentos* (Laria, 2005), magníficamente decorada por Úrsula Faya: siete canciones en asturiano precedidas de otras tantas descripciones en castellano de los personajes míticos más exportados desde Asturias.

El final de un ciclo

El monje Leodegundo concluye, gracias a los guiones y a los dibujos de Gaspar Meana, su monumental recorrido (col. Crónica de Leodegundo, 23 y 24; Llibros del Peixe, 2005) por los azarosos tiempos de la monarquía asturiana con la aparición de dos volúmenes: *Metratón n'Arabot (845-846 d. C.)* y *Xuiciu Final (846-850 d. C.)*. Al lado del cuidado texto en asturiano de Xesús González Rato, destacan el trazo característico del autor, su gusto por el detalle significativo y una docta nota final que representan un hito en la historia del tebeo en la Península. Quedamos, pues, únicamente a la espera del epílogo.

Empero, este curso también supuso el renacimiento de las periódicas entregas de *El Gomeru* (Trabe), coordinado por Isaac del Rivero, con nuevas versiones de guiones clásicos y aportaciones de Ramón y David de la Fuente, Diego Bernardo, Carballeira... El últi-

mo, por su parte, recogió en *Les coses de Nardo y Quina* (Asturtoons) las vivencias de dos jubilados que desde su casería del oriente asturiano protagonizan unas tiras cómicas en las que la vida rural se entremezcla con las nuevas tecnologías e internet.

Otras culturas

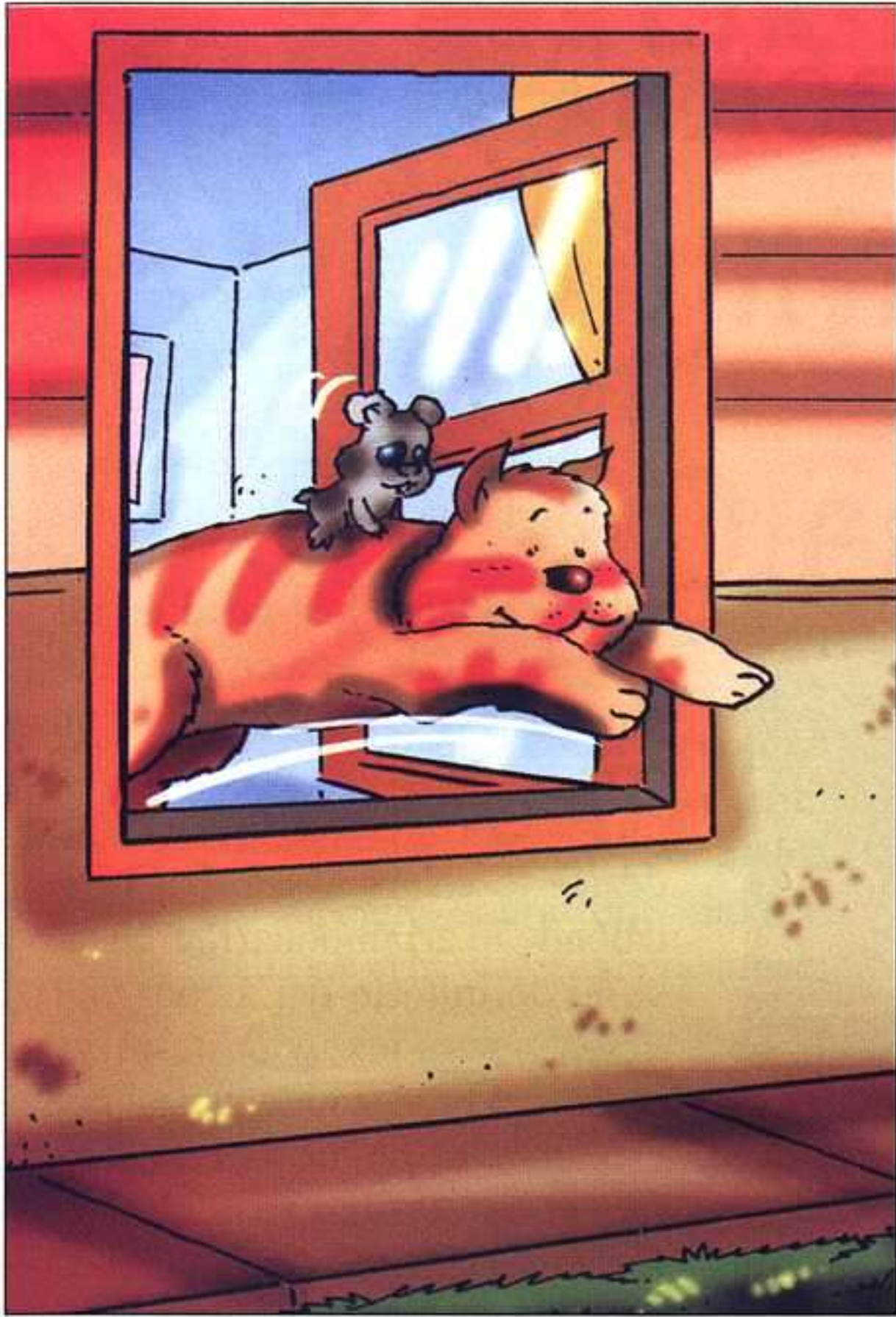
En el año de la celebración del IV Centenario de la publicación del *Quijote*, no podían faltar ediciones en asturiano, como la versión que con el título de *Aventures del Quixote* (Madú Ediciones, 2005) troceó y adaptó Fernando Romero García, tradujo Esther García López e ilustró Neto. Por contra, Carlos González Espina no refrenó el deseo, sentido también por el hidalgo en alguna ocasión, de tomar la pluma y darle continuidad al pie de la letra a *El curiosu alcuentru de Don Quixote y la princesa del arbeyu* (col. Alcuentros Curiosos; Llibros del Peixe) con ilustraciones de Javier Guerrero. Una de las visiones que don Quijote le relata a Sancho al bajar de la cueva de Montesinos la protagoniza la princesa de Somerón, quien habrá de superar una sutil prueba para probar su auténtica realeza antes de casarse con un príncipe. Ella, de belleza sólo comparable a la sin par Dulcinea, recibe los consejos del caballero envueltos, como toda la obra, en un logrado lenguaje de época.

Y para seguir con ensoñaciones y viajes, Irene Riera reduce, adapta y recrea, con el propio Javier Guerrero como ilustrador, *Los viaxes d'Ulises* (col. Mitología; Llibros del Peixe) destinados a estimular el conocimiento directo de la personalidad del rey de Ítaca.

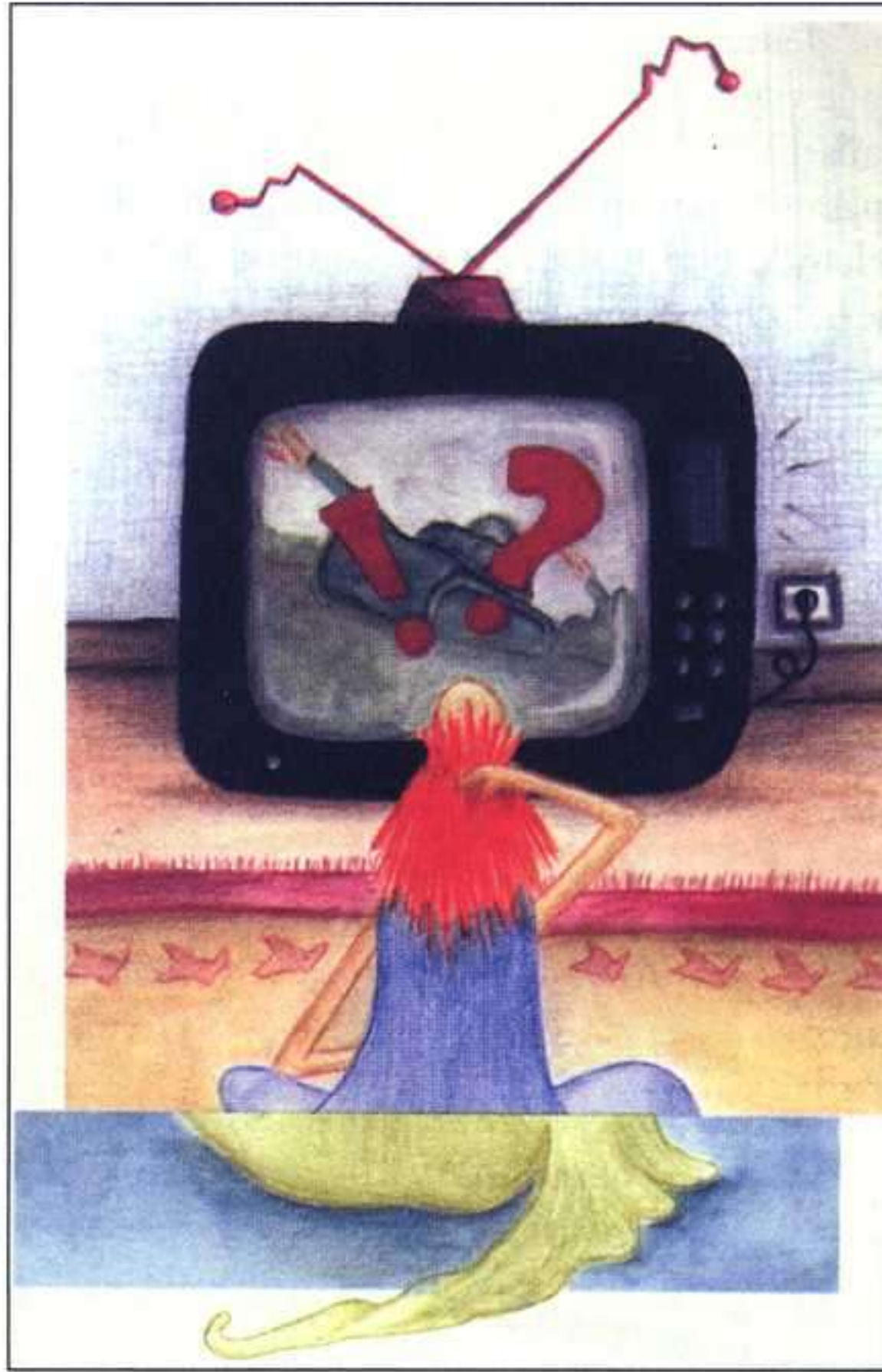
Siguen dando que hablar los fastos del bicentenario de Andersen, y el Jardín Atlántico de Gijón editó, en versión asturiana de Xesús González Rato y castellana de Esperanza R. Espina y Ricardo Menéndez Salmón, *El xardineru y los señores* (Ayuntamientu de Xixón). Esta obra bilingüe, ilustrada con los dibujos de las plantas que embellecían la edición original del cuento, complementa la traducción de Toyo de *El coriu feu y otros cuentos* (Madú, 2005). La ambientación de *Pulgarina, El valiente soldáu de plumbu* o *La solombra* son fruto de los pinceles de Elena Fernández.

Lectura informativa

En su vertiente instrumental, la lectura escolar se considera un mero apéndice de la enseñanza. No está de más invertir de vez en cuando los papeles y considerar las producciones informativas dirigidas a la escuela un apéndice de las literarias. Entre estos «complementos de lectura» están las fichas didácticas, como las que M^a Xosé Rodríguez López y M^a Ángeles García Rodríguez prepararon en la Oficina Municipal de la Llingua de Xixón y



ENRIQUE CARBALLEIRA, LOS VIAXES DE KIKI, ASTURTOONS, 2005.



SARA MENÉNDEZ GARCÍA, LA FADA QUE NUN QUIXO SER FADA, TRABE, 2005.



GASPAR MEANA, LA CRÓNICA DE LEODEGUNDO. XUICIO FINAL (846-850 D. C.), COMICS DEL PEXE, 2005.

edita el propio Ayuntamiento con diversos motivos: una *Axenda escolar 2005-2006* para el alumnado, que recoge textos y efemérides sobre las *Llingües del Mundu*, incluyendo, naturalmente, al asturiano; otra para madres y padres, *Primeres alcordances* en la que, acompañando a un vocabulario básico, ofrece consejos útiles para el cuidado de los bebés; un cuaderno de actividades y pasatiempos, *Saca la Llingua. II Alcuentru de la moceda cola llingua*, destinado al alumnado de Secundaria y de Bachillerato; la celebración del cincuenta aniversario de la muerte de Eduardo Torner con la vida, la obra y el contexto cultural en *Torner suéname* (en este caso con textos de Marial Mariño e ilustraciones de Milagros García); fichas de rentabilidad lectora a propósito de

obras tan dispares como el poema de Xuan Xosé Sánchez Vicente, *La estrella que subiere al cielu*, o *El Trasgu*, de Alberto Álvarez Peña.

Precisamente el etnólogo y dibujante prosigue su labor de divulgación en palabras y láminas del mundo mágico asturiano en *El diañu burllón y otros degorrios* (col. Curriverás; Vtp, 2005) dando cuenta del origen y apropiación por el cristianismo de mitos astures prerromanos con el fin de darles un carácter moralizante. Y para conocer el ambiente físico en el que se desenvuelven las criaturas, míticas o no, Bertu Ordiales y Guillermo César Ruiz sacan a la luz —si los trasgos de las imprentas lo permiten— una espléndida *Guía d'árboles y arbustos n'Asturies* (Trabe, 2006). En

ella los datos técnicos se complementan con profusión de fotografías.

Al lado de las imágenes y las producciones escritas, en el proceso de recuperación y normalización de una lengua son igualmente importantes las grabaciones sonoras originales de las que el más entusiasta recopilador en Asturias es Naciu i Riguilón a quien le debemos dos testimonios impagables en el 2005 (CH Editorial): *L'aguinaldu nel suroccidente d'Asturias*, con acompañamiento gráfico, y las abundantes tradiciones canguesas, *Hestorias ya cuentos de tradición oral*, ilustradas por Gaspar Meana, Alberto Álvarez Peña y Pin Luengo, recogidas de boca de su abuela Rosabra Riguilón (Rosaura Alonso Fernández, 1900-1995). Pero en lo referente a letras y ritmos musicales, las niñas y niños de Primaria prefieren acercarse a la lengua por medio de *Marchóme la gata*, un nuevo disco de Xentiquina, el exitoso grupo creado por Nacho Fonseca.

Y, para cerrar, no pueden quedar en el tintero las obras declaradamente lingüísticas, del tipo del diccionario asturiano-castellano de Xandru Martino Ruz, *Diccionariu ilustráu de la llingua asturiana* (Picu Urriellu), que junto a los 6.000 vocablos incluye apuntes gramaticales, o la importantísima contribución de Inaciu Galán y González, *Diccionariu básicu asturianu-inglés/inglés-asturianu. Introductory Asturian-English/English-Asturian Dictionary* (col. Trabe Diccionarios; Trabe), tras un prólogo de Ana Cano. Paralelamente, se completó el equipamiento de manuales para la enseñanza del asturiano en la ESO: Paz Fonticiella Gutiérrez y María Esther García López concluyeron el primer ciclo con *Rede 2* (Vtp, 2005), mientras el equipo formado por Nuria Campo, Esther Prieto, Alberto Cobreros, Antón García, Xulio Viejo, S. Antuña y otros expertos culminaron el segundo con *Torrecerréu* (col. *Picos*, 4; Trabe, 2005). Unos y otros, desde planteamientos didácticos muy dispares, que conducen a resultados técnicos y pedagógicos muy diferentes, coinciden en esforzarse por fomentar la lengua, la lectura y la creatividad literaria en asturiano. ■

* Severino Antuña González es maestro en el IES Virgen de Covadonga, de El Entrego, Asturias.